

Brasil. Cambio de era: crisis, protestas y ciclos políticos

BRENO M. BRINGEL
Y JOSÉ MAURÍCIO DOMINGUES

Los Libros de la Catarata-IUDC/UCM, Madrid, 2018

En el momento de escribir esta nota bibliográfica, durante los primeros días de octubre, se registran en Brasil claras evidencias de un enorme retroceso democrático. Las elecciones presidenciales, legislativas y regionales han arrojado un resultado que profundiza la crisis política, económica y social y los valores y principios republicanos de la otrora “potencia emergente” sudamericana. Crisis que se desató con el éxito de la conspiración parlamentaria, judicial y mediática que destituyó a la presidenta Dilma Rousseff, a finales de agosto de 2016.

La victoria en primera vuelta del candidato ultraderechista a la Presidencia de la República, Jair Messias Bolsonaro, pone en tela de juicio el conjunto de conquistas políticas y sociales que el país ha logrado (con avances y retrocesos) desde la aprobación de la Constitución democrática de 1988. De confirmarse el triunfo de Bolsonaro en una segunda vuelta, a finales de octubre, esta contrarrevolución reaccionaria que se extiende por Brasil nos obligará a cambiar el lema “país del futuro” acuñado por Stefan Zweig, en 1941, por el de “país del pasado”.

¿Cómo ha sido posible que el país que tantas esperanzas suscitó en los últimos 14 años, durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT), concite ahora tantos temores y preocupaciones? Quienes deseen buscar explicaciones o interpretaciones fundamentadas están de enhorabuena con la publicación del libro que reseñamos, concluido meses antes de estos últimos comicios. Sus autores, ambos profesores de la Universidad Estatal de Río de Janeiro, desgranar algunas de las claves que nos permiten comprender este “jaque al largo ciclo democratizador iniciado décadas atrás y que abre dudas sobre la renovación de la izquierda en Brasil”.

Huyendo de simplificaciones, perspectivas polarizadas y lógicas analíticas binarias, Bringel y Domingues apuestan por explicaciones amplias y superadoras de las dicotomías izquierda/derecha, progresistas/conservadores o partidarios/opositores del expresidente Lula. Y lo hacen partiendo de una hipótesis de gran poder interpretativo: “Un largo ciclo democratizador se cerró en Brasil con el golpe parlamentario de 2016, precipitado por la emergencia de un nuevo ciclo político que se abrió con las protestas de junio de 2013” (p. 11). En este proceso surgieron nuevos sujetos políticos que son los grandes protagonistas de este libro, principalmente aquellos comprometidos con la “construcción de lo nuevo”, y que son relegados al olvido cuando no a la marginación o al señalamiento conservador.

En concreto, la obra se propone, y lo consigue con gran solvencia, poner el foco en el papel de los movimientos sociales en la constitución y desarrollo de los campos de acción en disputa en Brasil. Según su tipología y origen temporal encontramos en la sociedad brasileña diversos movimientos sociales en el campo democrático popular (años setenta y principio de los ochenta); en el campo alteractivista de la izquierda (inicios del siglo XXI); en el campo liberal- conservador (ganando protagonismo en las protestas de junio de 2013 contra la corrupción y el PT); y, finalmente, en el campo autoritario-reaccionario, cuyo principal exponente es la actual oleada socio-política y económica a favor de Bolsonaro con su reivindicación de los tiempos oscuros de la dictadura militar (1964-1985).

Frente a la involución que representa el triunfo momentáneo de los postulados del campo autoritario-reaccionario, los autores señalan la existencia de resistencias y nuevos activismos que surgen y resurgen en el ámbito estudiantil, feminista, ecologista y anticapitalista o en el terreno de las luchas por la igualdad racial y la diversidad sexual, entre muchas otras. Si la izquierda brasileña desea salir de la niebla que le impide repensarse y renovarse, según los términos empleados en uno de los capítulos del libro, debe abrirse a otros horizontes que trasciendan las lógicas de las alianzas político-electorales apostando por la apertura a estas nuevas sensibilidades sociales. A la necesaria vuelta a sus orígenes, que implica también un reconocimiento de sus errores y un “camino de Damasco”, comenzando con una amplia autocrítica, es urgente añadir el diálogo con las fuerzas situadas en el espectro político del centro democrático (p. 48).

La lectura de esta obra y las conclusiones que se extraen de la misma no son solo de aplicación a la realidad política y social de Brasil. La proyección del marco teórico-metodológico y del instrumental analítico empleado, así como los nuevos sujetos políticos que son contemplados a otras realidades y procesos mundiales, incluido el caso español, nos ofrecen posibilidades interpretativas y cauces de acción para la transformación social. Pero también nos colocan ante el desafío de adaptar constantemente nuestros viejos esquemas y herramientas para comprender las veloces transformaciones *gatopardianas* del campo autoritario-reaccionario y de sus nuevos movimientos sociales, favorecidas por las tecnologías de la información y la comunicación, las redes sociales y las *fake-news*.

Bruno Ayllón Pino¹

¹ Bruno Ayllón Pino es investigador asociado al Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid, España.